

Dolors Oliver Agüera,
Coordinadora Psicopedagógica C.E.E. Copes
(Barcelona).
Maria Zapata Vila,
Licenciada en Educación Física C.E.E. Copes
(Barcelona).

EXPERIENCIA DEPORTIVA EN UN CENTRO DE EDUCACIÓN ESPECIAL

Resumen

En este artículo se hace una exposición de la forma de trabajo interdisciplinar centrada en las actividades deportivas concretas del Centro de Educación Copes (Barcelona). Se explica cómo mediante el desarrollo de una actividad novedosa se puede llegar a motivar al alumnado y acercarlo a la práctica deportiva normalizada, dándole unos patrones de actuación.

En primer lugar, se dan unas pautas que enmarcan la escuela, el alumnado, la metodología del centro y el enfoque que se da al área de Educación física, para después exponer la Semana Cultural Deportiva llevada a cabo en el centro.

Palabras clave: interdisciplinariedad, constructivismo, normalización, adaptación, deporte.

Introducción

El presente trabajo es un intento de plasmar el desarrollo de una actividad concreta dentro del programa de Educación física, ya que creemos que puede ser una aportación válida en todos los aspectos que puedan darse en la dualidad deporte normalizado/deporte adaptado. Nuestro centro tiene una voluntad eminentemente normalizadora e integradora y desde este enfoque se diseñan y realizan todas las actividades de enseñanza y aprendizaje.

El objetivo prioritario al plantearse una actividad semanal que englobe todos los aprendizajes de los alumnos y los

objetivos del profesorado es poder dar un gran paso hacia la normalización de algunos aspectos del deporte (que más adelante señalaremos), adaptando contenidos procedimentales y actitudinales.

Se trata de concretar cómo mediante una actividad motivadora, nueva y a la vez instructiva, se puede llegar a mejorar las actitudes y los hábitos de participación de una población con necesidades especiales. Todo ello presenta dificultades para que el sujeto pueda interactuar con su entorno de manera espontánea, necesitando en todo momento unos modelos sociales y de actuación en los que reflejarse. Será, pues, imprescindible la mediación del profesorado para ir regulando las actuaciones y procesos que la propia actividad va generando.

Los problemas básicos de la motricidad pueden aparecer como telón de fondo de la evolución del individuo, en el que destacan diversos tipos de retrasos en la dinámica madurativa, ya que la motricidad es un elemento directamente implicado en el proceso de aprehensión tras la relación, y, por tanto, en el desarrollo de los aprendizajes.

Para realizar un acto conductual es necesario conocer el yo corporal como objeto móvil capaz de actuar y reaccionar ante el mundo exterior. La conciencia, conocimiento y uso que cada alumno haga de su cuerpo supone la interiorización del esquema corporal y es a partir de aquí que podemos desarrollar nuevas funciones cognitivas. La relación entre motricidad y psiquismo se considera que será más importante cuanto mayor sea el trastorno que afecta al alumno.

Cuando falla la relación motricidad-psiquismo, se produce un desequilibrio

que rompe el soporte del aprendizaje y provoca alteraciones que pueden convertirse en discapacidades si no son tratadas.

Dada la importancia que se otorga al área de Educación física por creerla eje del desarrollo integral del individuo, y vistas y reconocidas las implicaciones que posee con la esfera intelectual, perceptiva, social, etcétera, debemos subrayar que potenciamos todas las actividades físicas que desde el centro pueden promocionarse (colonias, convivencias, *stages* ecuestres, semana blanca) y las que en el mismo se realizan con ánimo globalizador e integrador.

La elaboración de una actividad como la que proponemos, denominada Semana Cultural Deportiva, resulta compleja por los contenidos que en ella se desarrollan y tiene una serie de fases previas que creemos que se deben recoger para que sirvan de evaluación, seguimiento y pauta para la elaboración de otras actividades futuras:

1. Confección de una encuesta para conocer las concepciones del alumnado de nuestro centro, a nivel deportivo, en cuanto a aspectos motivacionales, procedimentales y actitudinales.
2. Recogida y evaluación de datos para el diseño y reajuste de las nuevas situaciones pedagógicas.
3. Selección por parte del profesorado de los contenidos procedimentales y actitudinales a desarrollar.
4. Colaboración interdisciplinar entre el profesorado dentro del marco de la globalización para el reparto de tareas.
5. Diseño de las actividades de enseñanza y aprendizaje.



6. Valoración de la respuesta del alumnado.
7. Evaluación y previsión de continuidad (replanteamiento de la Semana Cultural Deportiva).

Marco

Tipo de escuela

El colegio Copes, centro privado concertado, tiene como objetivo la formación de niños y niñas adolescentes y jóvenes con alteraciones de la personalidad y trastornos en la conducta. Sus objetivos y funcionamiento se concretan en las acciones de todos los miembros que intervienen en esta comunidad educativa: padres, alumnado, profesorado y psicopedagogos que actuarán para favorecer el desarrollo sociocognitivo y afectivo de los alumnos del centro, ya que pensamos que el sujeto evoluciona interaccionando con su medio. Todos los integrantes de la comunidad educativa prioriza-

rán en las situaciones de enseñanza-aprendizaje que se dan en el aula o fuera de ella, la conciencia respetuosa con el entorno y la evolución de las relaciones interpersonales. Las aportaciones hechas por las investigaciones (I. Kolhberg, K. Nelson, R. Selman, E. Turiel, 1989) en los últimos años han puesto de manifiesto que el factor social es uno de los determinantes en la base de la construcción de los procesos y de las estrategias que los chicos y chicas deben elaborar para llegar a un conocimiento significativo de los elementos que configuran su entorno.

El objetivo final de este tipo de actuación o intervención será la formación integral del alumnado y su integración y adaptación en la vida escolar ordinaria y, posteriormente, en la esfera laboral. Para llevar a cabo nuestra tarea educativa consideraremos siempre la realidad de cada alumno, su nivel real de conocimiento respecto a los criterios que se pretenden

abordar y sus posibilidades reales de futuro.

Tipo de alumnado

Nuestra escuela está orientada a dar acogida y formación a niños y niñas con dificultades de aprendizaje debidas a diversos factores. Se trata de un tipo de alumnado al que le cuesta mucho seguir el ritmo de aprendizaje propio de la escuela ordinaria, por lo que necesita unas adaptaciones curriculares cercanas a los currículos de la escuela ordinaria para posibilitar la posterior integración en ella.

El tipo de alumnado es:

1. Chicos y chicas con un CI (coeficiente intelectual) en los límites de la normalidad (CI entre 83 y 110 de la escala Wechler). Se tendrán en cuenta las desviaciones debidas a la edad y a las condiciones ambientales y sociales.
2. Chicos y chicas con trastornos de personalidad leves que afectan al de-

sarrollo armónico de las funciones cognitivas, las cuales interfieren o dificultan la adecuada integración en el medio escolar y en su dinámica, mostrando en consecuencia poca motivación hacia cualquier estímulo que provenga del medio. Estos trastornos pueden ser superables con la ayuda adecuada y un tratamiento.

3. Chicos y chicas con disfunciones instrumentales manifestadas en déficits específicos en las áreas perceptivas, psicomotrices o del lenguaje (dislexia).
4. Chicos y chicas que a nivel conductual presentan un nivel mínimo de hábitos y potencial de interacción que les permita la integración después de seguir un tratamiento.
5. Chicos y chicas que, debido a circunstancias externas, han sufrido una escolarización irregular o insuficiente (enfermedades o intervenciones graves, cambios de residencia entre provincias o incluso de país, separaciones mal asimiladas).

En todo caso, son chicos y chicas con un tipo de problemática superable con un tratamiento, pero que no pueden avanzar ni rentabilizar su permanencia en la escuela ordinaria, ya que necesitan de unos esfuerzos, soporte psicopedagógico y tratamiento específico constante y sistemático. Se trata de alumnos que tienen lagunas en sus aprendizajes que comprometen su evolución cognitiva posterior pero que, atendidos a tiempo, pueden promocionarse y superar los vacíos instalados en sus aprendizajes.

Metodología del centro

Desde la visión constructivista de la intervención pedagógica, los aprendizajes de conocimiento se consideran como procesos de construcción de significados (aprendizaje significativo, Ausubel, 1986).

En las situaciones de enseñanza-aprendizaje deberemos crear contextos significativos, es decir, contextos en los que aparezcan referencias compartidas por el alumnado y el profesorado. Se

hará necesario siempre que el alumno sepa exactamente de qué se está hablando y qué se espera de él, por lo que el profesor mediador deberá en todo momento utilizar códigos y canales de expresión, así como referentes compartidos.

Nos centraremos en la idea de que el individuo evoluciona gracias a la interacción social, desarrolla diferentes tipologías de estrategias (de memoria, de anticipación, de planificación) para conseguir la meta que se ha propuesto, lo cual le otorga sentido y hace significativa la tarea (Rogoff, 1987).

Para que los aprendizajes significativos tengan lugar será necesaria la motivación de los alumnos y que el contenido a abordar sea potencialmente significativo, tanto desde la vertiente lógica como desde la psicología (a nivel práctico, podríamos decir que no deberíamos pedirle a un alumno que salte longitudinalmente, ya que no sabrá qué le estamos diciendo, pero sí podemos decirle que salte como una rana, como un gorrión o cualquier otra cosa que esté cerca de su entorno más inmediato).

El punto de partida para los aprendizajes serán las concepciones que los chicos tengan en torno a los temas que se pretenden abordar. A lo largo de los procesos de enseñanza-aprendizaje facilitaremos elementos que ayuden a ir reconstruyendo las preconcepciones del alumnado, para ir las aproximando cada vez más a los contenidos elementales planteados.

Los aprendizajes deberán ser funcionales para el alumno, lo que revertirá en el significado de este aprendizaje. Será básico que los chicos y chicas puedan apreciar cómo los nuevos conocimientos que van alcanzando les son útiles para ir solucionando los problemas extraescolares que la vida cotidiana les plantea, y, a la vez, les permita ir construyendo y desarrollando nuevos aprendizajes y conocimientos.

A lo largo de los procesos de aprendizaje propondremos situaciones de disonancia o conflicto cognitivo, ya que

el intento y/o resolución de los conflictos que planteamos serán el motor que pondrá en funcionamiento los nuevos procesos de interiorización, mediante los cuales la inestabilidad creada en la estructura cognitiva del alumnado por el conflicto conduce a una nueva estabilidad y conocimiento más rico y ajustado que irán enriqueciéndose en sucesivos procesos de conflicto-inestabilidad-estabilidad.

Enfoque de la materia

La asignatura de Educación física es una materia eminentemente práctica y aplicada que, en nuestro caso, priorizará unos determinados aspectos que en otras escuelas se darían por supuestos o automatizados.

No pedimos a nuestros alumnos una generalización de los contenidos, una forma física determinada ni el aprendizaje intelectual de un reglamento o de las normas de un juego, sino que fomentamos la actividad física en sí misma con el desarrollo de los valores y hábitos que conlleva (higiene, salud, respeto por las normas, compartir estrategias para conseguir una finalidad común). Priorizaremos todos aquellos aspectos relacionados con los déficits en las esferas organizativas, sociales e, incluso, intelectuales sobre toda asimilación teórica o de habilidades específicas que puedan medirse en resultados cuantitativos o cualitativos. Consideramos, como Nisbet (1966), que el deporte contribuye a la salud personal y a la interacción social, y posee un potencial considerable.

Así pues, tal y como refleja la concepción funcional de la educación física, la función específica de la misma será hacer del cuerpo un instrumento de adaptación del individuo a su medio, tanto en el campo del trabajo como en el tiempo libre (*Ensayo de un estudio funcional de la conducta motriz y su aplicación a la Educación Física*, Le Boulch, EPS, 1961).

La educación debe permitir el desarrollo de la personalidad, es decir, debe



adecuar las actuaciones del individuo a las diferentes situaciones que vayan surgiendo. Es con esta concepción que nos hemos planteado la educación física en la escuela.

Objetivos de la educación física

La educación física como un elemento más de la educación integral del individuo se plantea como una asignatura eminentemente vital, con una proyección interdisciplinar cada vez más relevante.

Según los estudios de Bakker, Whiting y Van Der Brug (1990), la participación en el deporte tendrá una influencia favorable en el desarrollo de características como la perseverancia, la deportividad, el valor, la capacidad de aceptar la derrota, la energía y otros aspectos relacionados con el funcionamiento social. También se ha comprobado cómo los deportes promueven la salud mental y el equilibrio emocional, y pueden aliviar las hostilidades naturales, la agre-

sividad y la competitividad (citado por Singer, 1975). Algunas aportaciones anteriores de Lorenz (1963) demuestran que la agresividad es sana, natural e innata, y que, canalizándola, sirve para neutralizar tendencias hostiles y para orientarlas hacia objetivos inocuos, con lo que fortalece la noción de que las competiciones deportivas son precisas para permitir que las tendencias agresivas se expresen de un modo socialmente aceptable, ya que, como se sabe, la actividad física ayuda a la descarga emocional de la persona.

Basándonos en lo anteriormente citado se sustenta la priorización de objetivos que en el ámbito de la educación física se realiza en nuestra escuela. Por sus características inherentes, la educación física tiene prioridad dentro de la concreción y adaptación que del currículum hacemos en el centro. Teniendo en cuenta que nuestro proyecto educativo va dirigido a alumnos con necesidades educativas especiales, cobra mayor importancia la selección y programación de contenidos y activi-

dades que implicarán otras esferas no estrictamente escolares pero que sí comprometen el desarrollo y el rendimiento: adaptación social, madurez psicoafectiva, etcétera.

Según Le Boulch (1977), la educación física pretende "hacer del cuerpo un instrumento fiel de adaptación al medio biológico y social, a través del desarrollo de sus cualidades biológicas, motrices y psicomotrices que permitan lograr un dominio corporal". Educación global que se sitúa en el marco de la educación general (currículum), subordinada a imperativos higiénicos y morales (como pueden ser los criterios de educación física subordinados a los fines del sistema educativo). También sostiene Le Boulch que "la educación física es esa parte de la educación que debe desarrollar sistemáticamente el dominio corporal, como condición de autonomía y libertad".

Así pues, en ningún momento nos planteamos priorizar la educación física del centro como un desarrollo de la condición física individual (salvados ciertos mínimos que así lo aconsejarían por la necesaria autonomía personal) sino como un espacio para desarrollar y potenciar la consecución de habilidades, estrategias corporales y de hábitos que nos serán imprescindibles como elementos mediadores en la aprehensión y elaboración de conocimientos sobre nuestra realidad y nuestro entorno más inmediato. Pretendemos, pues, dotar a los alumnos de herramientas y recursos para mejorar la interacción social, la comunicación con el entorno y con los demás elementos que participan en las actividades que se realizan, como base para poder ir construyendo conocimientos escolares o prelaborales adecuados.

Una actividad: la Semana Cultural Deportiva

Uno de los principales motivos por los cuales nos propusimos organizar la actividad que describimos a continuación

fue el de promover en el alumnado el interés por la práctica deportiva.

Tras un estudio inicial de la situación de partida, que se realizó mediante una encuesta en la que se pedía información acerca de los conocimientos y prácticas deportivas usuales de nuestro alumnado, se pudo apreciar un gran número de lagunas que al respecto presentaban.

Informado el claustro de profesores por la responsable de Educación física, se decidió organizar una serie de actividades que culminaron con la denominada Semana Cultural Deportiva. Desde el marco del aprendizaje constructivista que se lleva a cabo en el centro, se acordó trabajar de manera global, interdisciplinar y secuenciada en todas las áreas, con el objetivo de poder hacer un seguimiento más de cerca de la diversidad de nuestro alumnado e insertar los reajustes necesarios.

Apreciamos que uno de los motivos por los que nuestros alumnos no podían acceder al deporte normalizado era su diferente condición motriz, intelectual, comunicativa, etcétera respecto a otros chicos de su misma edad. Por ello decidimos organizar la actividad para constatar cómo la práctica deportiva puede ser adaptada y muy motivante si se adecua a cada situación individual.

Reunido el claustro de profesores decidimos que sería muy interesante la organización de una semana entera en la que los alumnos pudieran tener acceso a prácticas deportivas novedosas, así como al contacto directo con deportistas carismáticos que tal vez les pudieran servir de modelo a seguir y ser punto de referencia para su posible proyecto de futuro (se dio prioridad a personajes vinculados al mundo del deporte que poseyeran un abanico de actitudes y valores que fueran válidos como referencia para nuestro alumnado). Una vez diseñadas las actividades de enseñanza-aprendizaje a realizar y los deportistas que asistirían a la escuela, se empezó a elaborar y planificar de manera conjunta en todas las áreas (mu-

tidisciplinarietà), de forma que cada docente realizaba trabajos en el aula relacionados directamente con los deportes que se tratarían posteriormente. Se planificó la Semana Deportiva de manera que cada tarde se abordaba un deporte diferente, tanto en los ámbitos de la explicación como de la práctica.

- Lunes: presentación oficial de la 1ª Semana Deportiva Copes (explicación, exposición, dibujos, murales y visionado de vídeos).
- Martes: voleibol.
- Miércoles: hockey.
- Jueves: fútbol.
- Viernes: vela.

Para preparar las actividades, los alumnos trabajaron las semanas precedentes realizando dibujos, murales y todo tipo de producciones al respecto, y a la vez fueron recibiendo información de los deportes: sobre las reglas básicas del juego, del terreno, los materiales, y sobre el representante del deporte escogido para la ocasión.

Así, en las diferentes áreas se trabajó al respecto: en el área de Matemáticas se realizaron problemas con temática deportiva (dimensiones de campos, puntos conseguidos); en el área de Conocimiento del medio se realizaron murales de canchas con sus jugadores, etcétera; en el área de Educación artística se confeccionaron dibujos temáticos de los deportes, *collages*, carteles; en el área de Lenguaje se enseñó a los alumnos el vocabulario elemental de todo lo que rodea a los deportes que se trataron; y en el área de Educación física se trabajaron en la cancha los elementos técnicos y, en el aula, con el vídeo, el visionado de películas deportivas, de competiciones de los invitados, etcétera.

La respuesta del alumnado no se hizo esperar y el gran interés que se apreció en todos hacía prever una exitosa participación en la actividad. Mientras que, por un lado, se seleccionaban los vídeos y se preparaban la cancha y el material para la actividad, en el aula se unificaban criterios e intereses sobre las

preguntas a realizar por los alumnos a los deportistas participantes.

Toda la información librada con anterioridad a la actividad sirvió para que, a la hora de realizar la misma, la mayor parte de nuestros alumnos pudieran vivirla y disfrutarla al máximo (recordamos que se trata de un alumnado con grandes carencias intelectuales y afectivas).

La dinámica que se siguió durante la Semana Cultural Deportiva fue realizar una charla-coloquio con el deportista, responder a ruegos y preguntas de los alumnos (todo ello mientras se pasaba un vídeo en el que aparecía el mismo en plena acción) y, posteriormente, la realización de una pequeña actuación-explicación sobre algunas acciones básicas en la cancha con la participación directa del alumnado, mientras que el resto escuchaba y atendía a las indicaciones del deportista.

Cabe decir que gracias a la desinteresada colaboración de los deportistas invitados, los cuales proporcionaron un modelo de gran nivel tanto en la actividad deportiva como en la humana, logramos sobradamente alcanzar los objetivos propuestos en un principio e incluso los sobrepasamos, ya que el impacto sobre nuestro alumnado fue tan grande que, por decisión del claustro de profesores, ya se está planteando la organización de la 2ª Semana Deportiva.

Después de la organización de la Semana Deportiva, y en vista del efecto que la misma tuvo, en este curso se ha organizado ya la Semana Blanca, consistente en la realización de actividades recreativas en la naturaleza, concretamente en la nieve, que también ha tenido una gran acogida entre nuestro alumnado.

Conclusiones

El claustro de profesores y, especialmente, la responsable de Educación física, que tiene ocasión de retomar muchos de los aspectos iniciados durante

la Semana Deportiva, a nivel general han hecho una valoración positiva. Creemos que el alto grado de participación activa del alumnado y profesorado es ya, en sí mismo, un éxito. Esta participación se dio a varios niveles:

- Disposición para el aprendizaje teórico.
- Disposición para el aprendizaje práctico y la acción deportiva de forma adecuada (vestimenta y calzado adecuado, material deportivo relacionado con el día).

Valoramos también como muy positivo el hecho de trabajar desde un enfoque interdisciplinario, ya que ayudó mucho a darle la importancia que queríamos e imprimió un carácter de mayor trascendencia a todo lo realizado. Fue también importante ver cómo a lo largo de toda la Semana todos los componentes de la comunidad educativa estaban pendientes de la programación de tareas de la Semana Deportiva y del

hecho de que vinieran a su escuela personajes importantes que conocían por los medios de comunicación.

El factor de motivación, trabajado desde los distintos puntos de vista, creemos que ha sido fundamental, combinado con una programación adecuada de objetivos a conseguir, previos a la práctica deportiva en sí. Estos (motivación y programación adecuadas) han sido determinantes para sentar las bases de una macroprogramación y hacen necesaria una segunda Semana Deportiva que nos siga aportando datos e información para llegar, a través de una adaptación de programas, actividades y objetivos a conseguir (por parte de nuestros alumnos), a la práctica normalizada del deporte y la actividad física.

Bibliografía

BAKKER, F. C., WHITRING, H. T. A. y VAN DER BRUG (1990) *Psicología del deporte: conceptos y aplicaciones*. Consejo Superior de De-

portes. Ed. Morata SL.

CELMA, I. (1977) *La ergastenia escolar*. Tesis doctoral UB.

FAMOSE, J. P. (1992) *Aprendizaje motor y dificultad de la tarea*. Ed. Paidotribo.

FIERRO, A. (1985) *Desarrollo social y de la personalidad en la adolescencia*.

GUILLIERON, C. (1980) "El pensamiento del adolescente", *Infancia y aprendizaje*, 19.

LORENZ, K. (1966) *Das sogenannte Böse: Zur Naturgeschichte der Aggression*. Wenen: Borotha-Schoeler. On Aggression. Ed. Harcourt, Brace & World.

MASFERRER, R. (1993) "La organización de la educación física en la educación especial", *Revista de EE*, 14.

PÉREZ GÓMEZ, A. (1988) "Autonomía y formación para la diversidad", *Cuadernos de Pedagogía*, 161.

PERRENOUD, Ph. (1981) "De las diferencias culturales a las desigualdades escolares: la evolución de la norma en una enseñanza indiferenciada", *Infancia y aprendizaje*, 14.

RODRIGO, M. J. (1985) "Las teorías implícitas en el conocimiento social", *Infancia y aprendizaje*, 31-32.

SINGER, R. N. (1975) *Myths and truths in sports psychology*. Ed. Harper & Row.

VV.AA. (1985) *La educación física en las enseñanzas medias. Teoría y práctica*. Ed. Paidotribo.